En esta historia, Voldemort, considerado el mago más malvado y temido de la historia en el mundo mágico, asesina a los padres de Harry Potter y de una forma muy extraña no logra hacerlo con el pequeño. En el intento, Voldemort desaparece misteriosamente, lo cual causa gran alegría en el mundo de los magos. Mientras tanto el Profesor Dumbledore, la Profesora McGonagall y Rubeus Hagrid, amigos de los Potter llevan al niño de un año a la casa de sus abusivos tíos muggles (personas no mágicas). Los tíos, Vernon y Petunia Dursley tienen un hijo llamado Dudley, quien es consentido y egoísta.

Durante 10 años Harry es obligado a vivir bajo las injusticias y regaños de los Dursley. Poco antes de su onceavo cumpleaños, comienzan a llegar cartas con el destinatario “Harry Potter”, pero el tío Vernon las destruye antes de que Harry pueda leerlas. Esto causa que cada vez lleguen más y más cartas. Con el objetivo de no recibir más cartas, Vernon decide llevarse a su familia a otra casa, ubicada en una pequeña isla.

En la víspera del cumpleaños de Harry, Hagrid entra abruptamente destruyendo la puerta para decirle a Harry que los Dursley nunca le habían dicho que él es un mago y que además, ha sido aceptado en Hogwarts, una escuela de magia. Hagrid lleva a Harry a Diagonal Alley, un barrio de ventas de objetos mágicos en Londres, donde Harry descubre que es un mago bastante famoso, conocido como “el niño que vivió” por haber sobrevivido a Voldemort. Al igual, descubre que tiene una gran fortuna heredada de sus padres en el banco mágico Gringotts. Guiado por Hagrid, él compra los artículos necesarios para Hogwarts y recibe de regalo por parte de Hagrid un búho a quien nombra Hedwig.